

**SIMONE  
WEIL**

**REFLEXIONES**

SOBRE LAS CAUSAS DE LA

**LIBERTAD**

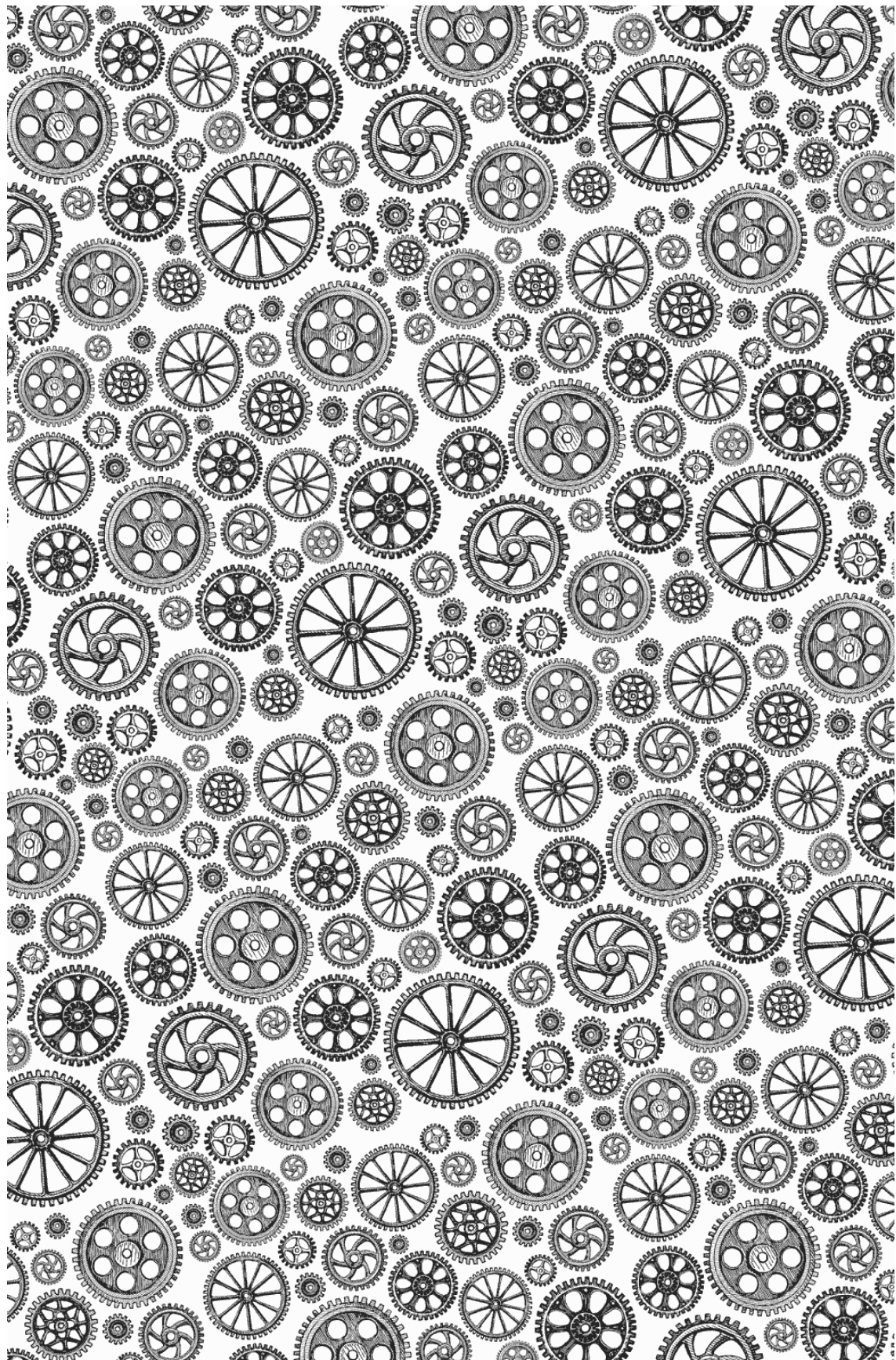
Y DE LA

**OPRESIÓN SOCIAL**

Traducción de Rafael Blanco Vázquez



Simone Weil nació en 1909 en París, Francia. A los 19 años ingresa en la École Normale Supérieure, con la calificación más alta, seguida por Simone de Beauvoir. Apasionada estudiosa del marxismo, logró conocer a León Trotsky, con quien pudo discutir ideas respecto de la situación rusa del momento, así como también sobre la doctrina marxista y el régimen de Stalin. En 1934, por decisión propia, pidió una licencia y se sumó a trabajar junto a los obreros como operaria en la fábrica Renault. Participó junto a grupos anarquistas en la Guerra Civil Española para pelear contra el régimen franquista y también intentó ingresar a Francia como combatiente. Poco tiempo después le diagnosticaron tuberculosis y, según las crónicas de la época, se negó a ingerir los alimentos prescritos por su estado de salud. Murió el 24 de agosto de 1943. Toda su obra fue conocida en forma póstuma.







MARTINEZ



Weil, Simone, Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social / Simone Weil. - 2ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : EGodot Argentina, 2021. Libro digital, EPUB. Traducción de: Rafael Vázquez Blanco.

ISBN: 978-987-8413-30-3

1. Filosofía Contemporánea. I. Vázquez Blanco, Rafael, trad. II. Título

CDD 190

ISBN edición impresa: 978-987-8413-18-1

**Traducción** Matías Battistón

**Corrección** Luz Rodríguez

**Traducción** Rafael Blanco Vázquez

**Diseño de tapa y guardas** Francisco Bó

**Diseño de interiores** Víctor Malumián

**Ilustración de Simone Weil** Juan Pablo Martínez

© **Ediciones Godot**

edicionesgodot.com.ar

info@edicionesgodot.com.ar

Facebook.com/EdicionesGodot

Twitter.com/EdicionesGodot

Instagram.com/EdicionesGodot

YouTube.com/EdicionesGodot

Buenos Aires, Argentina, 2021

Digitalizado en EPUB 3.2 por DigitalBe (ENE/2021)

Información de Accesibilidad:



Amigable con lectores de pantalla: Si.

Resumen de accesibilidad: Esta publicación incluye valor añadido para permitir la accesibilidad y compatibilidad con tecnologías asistivas. Las imágenes en esta publicación están apropiadamente descriptas en conformidad con

WCAG 2.0 AA.

EPUB Accesible en conformidad con: WCAG-AA

Peligros: ninguno

Certificado por: DigitalBe



Reflexiones sobre las causas  
de la libertad y de la opresión social

Simone Weil

Traducción de  
Rafael Blanco Vázquez

*En lo que se refiere a los asuntos  
humanos, no reír, no llorar,  
no indignarse, sino comprender.*

SPINOZA

*El ser dotado de razón puede convertir  
cualquier obstáculo en materia  
de su trabajo y sacarle partido.*

MARCO AURELIO

## Introducción

**E**L PERÍODO PRESENTE ES de esos en los que todo lo que parece suponer una razón para vivir se evapora y, si no queremos caer en el desasosiego o la inconsciencia, debemos cuestionarlo todo. Que el triunfo de los movimientos autoritarios y nacionalistas arruine por todas partes la esperanza que las buenas gentes habían depositado en la democracia y el pacifismo no es más que una parte del mal que nos aqueja; este es mucho más profundo y amplio. Podemos preguntarnos si existe un solo ámbito de la vida pública o privada en el que las fuentes mismas de la actividad y la esperanza no estén envenenadas por las condiciones en que vivimos. Ya no trabajamos con la orgullosa conciencia de que somos útiles, sino con la humillante y angustiosa sensación de que gozamos de un privilegio otorgado por una efímera gracia del destino, un privilegio del que quedan excluidos varios seres humanos por el mero hecho de ser nuestro; un simple empleo. Los propios empresarios han perdido esa ingenua creencia en un progreso económico ilimitado que les hacía imaginar que tenían una misión. El progreso técnico parece haber fracasado, ya que en lugar de bienestar solo ha llevado a las masas la miseria física y moral en que las vemos debatirse; además, las

innovaciones técnicas ya no son admitidas en ningún lugar, o casi, excepto en las industrias de guerra. En cuanto al progreso científico, resulta difícil entender la utilidad de seguir apilando conocimientos encima de un amasijo tan voluminoso que ni el pensamiento de los especialistas puede abarcarlo; y la experiencia demuestra que nuestros antepasados se equivocaron al creer en la difusión de las luces, pues lo único que se puede trasladar a las masas es una miserable caricatura de la cultura científica moderna, caricatura que, lejos de educar su capacidad de juicio, las acostumbra a la credulidad. Hasta el arte sufre las consecuencias de este desasosiego general que lo priva en parte de su público y por ende atenta contra la inspiración. Por último, la vida familiar es pura ansiedad desde que se les ha cerrado la sociedad a los jóvenes. Y esa generación para la cual la febril espera del futuro es la vida entera, vegeta, en el mundo entero, con la conciencia de que no tiene ningún futuro, de que no hay lugar para ella en nuestro universo. Por lo demás, si bien es más agudo en el caso de los jóvenes, este mal es común a toda la humanidad de hoy. Vivimos una época privada de futuro. La espera de lo que venga ya no es esperanza sino angustia.

Sin embargo, existe desde 1789 una palabra mágica que contiene todos los futuros imaginables y que nunca alberga tanta esperanza como en las situaciones desesperadas; es la palabra *revolución*. De ahí que, de un tiempo a esta parte, esté siendo tan pronunciada. Parece ser que deberíamos estar en pleno período revolucionario; pero en realidad todo se desarrolla como si el movimiento revolucionario se hundiera junto con el régimen que aspira a destruir. Desde hace más de un siglo, cada generación de revolucionarios ha vivido con la esperanza de una revolución